

Edl
001
1-2
7426

Reunión de Directores de Centros Provinciales de
Documentación e Información Educativa

I Reunión Latinoamericana de Directores de
Centros de Documentación e Información Pedagógica

Mar del Plata 13 - 19 de Junio, 1966

UNA TECNICA DEL TRABAJO INTELECTUAL

SUZANNE BRIET

De: **QUE ES LA DOCUMENTACION?**

publicado por

Universidad Nacional del Litoral

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Departamento de Extensión Universitaria

Santa Fe, 1960

CENTRO DE DOCUMENTACION E INFORMACION PEDAGOGICA

Ministerio de Educación

La Plata (Buenos Aires) - República Argentina

UNA TECNICA DEL TRABAJO INTELLECTUAL

LIB

1-2

La latinidad y quienes la heredaron, han dado siempre a la palabra *documento* el sentido de enseñanza o de prueba. El diccionario de Richelet, así como el de Littré, aportan al respecto dos testimonios franceses. Una bibliógrafa contemporánea deseosa de claridad, ha expresado esta breve definición: "Un documento es una prueba en apoyo de un hecho".

Con respecto a las definiciones "oficiales" de la Unión Francesa de los Organismos de Documentación, el documento es presentado como "toda base de conocimiento fijada materialmente y susceptible de ser utilizada para consulta, estudio o prueba".

Esta definición ha sido discutida en ciertas ocasiones por lingüistas o filósofos, afectos, como es natural en ellos, a la minuciosidad y a la lógica. Gracias al análisis del contenido de la noción, ha sido posible proponer aquí una definición, la más aproximada hasta el presente, pero también la más abstracta y, por consiguiente, la menos accesible: "todo indicio concreto o simbólico, conservado o registrado, a fin de representar, reconstituir o probar un fenómeno físico o intelectual".

¿Una estrella es un documento? ¿Un guijarro arrastrado por un torrente es un documento? ¿Un animal vivo es un documento? No. Pero son documentos las fotografías y los catálogos de estrellas, las piedras de un museo de mineralogía, los animales catalogados y expuestos en un jardín zoológico.

En nuestra época de transmisiones multiplicadas y aceleradas, el menor acontecimiento científico o político, cuando ha sido llevado al conocimiento del público, se hace más pesado al rodearse de una "envoltura de documentos" (Ray-

mond Bayer). Admiramos por un simple hecho la fertilidad documental: por ejemplo, un antílope de una especie nueva, ha sido hallado en Africa por un explorador que ha logrado capturar un ejemplar conduciéndolo a Europa para nuestro *Jardin des Plantes*. Una información de prensa da a conocer el hecho por medio de comunicados de periódicos, de radio, y también por medio de los noticiarios cinematográficos. El descubrimiento motiva una comunicación a la Academia de Ciencias. Un profesor del Museo lo incluye en su enseñanza. El animal vivo es colocado en una jaula y catalogado (jardín zoológico). Una vez muerto, será disecado y conservado (en el Museo). Es prestado a una exposición. Se lo filma sonorizado. Su grito es registrado en el disco. La primera monografía es incluida en un tratado con ilustraciones, luego en una enciclopedia especial (zoológica) y más tarde en una enciclopedia general. Las obras se catalogan en una biblioteca luego de haber sido anunciadas en librerías (catálogos de editores y Bibliografía de Francia). Los documentos son copiados nuevamente (dibujos, acuarelas, cuadros, estatuas, fotos, películas, microfilms), luego seleccionados, analizados, descritos, traducidos (producciones documentales). Los documentos que se relacionan con este hecho son objeto de una clasificación científica (fauna) y de una clasificación ideológica (clasificación). Su conservación y su uso se determina por técnicas generales y por métodos válidos para el conjunto de los documentos, métodos estudiados en asociaciones nacionales y en Congresos internacionales.

El antílope catalogado es un documento inicial y los otros documentos son documentos secundarios o derivados.

La invención de Gutenberg ha suscitado una producción tipográfica tan voluminosa e intensa, sobre todo en los últimos cien años, que el problema del uso y conservación de los documentos gráficos ha sido planteado con agudeza. La abundancia de los documentos escritos ha hecho necesario desde el siglo XVII el empleo de un método científico de búsqueda y

clasificación de los libros y de los manuscritos, la *bibliografía*, que Louise-Noëlle Malclès definió así: "*La bibliografía es el conocimiento de todos los textos publicados o poligráficos. Se funda en la investigación, la identificación, la descripción y la clasificación de los documentos, a fin de organizar servicios o de fabricar instrumentos destinados a facilitar el trabajo intelectual. Una técnica particular permite salvar estas diferentes etapas... las cuatro operaciones sucesivas constituyen la técnica o ciencia bibliográfica; dan por resultado los repertorios denominados, también, bibliografías... Resulta, por tanto, indispensable separar los dos aspectos de la palabra y distinguir una bibliografía teórica que establece reglas de investigación y clasificación, y una bibliografía práctica que aplique dichas reglas a la elaboración de los instrumentos de investigación que son las bibliografías*".

Los depósitos centrales que constituyen las grandes bibliotecas nacionales (París, 7 millones de impresos, Wáshington, 8.700.000) no han podido dominar, más aún, vencer sus riquezas y ponerlas a disposición de un público más y más numeroso, sino por medio de instrumentos que permitan el acceso a los documentos que allí acumulan. Los *catálogos* corrientes, los catálogos retrospectivos, los catálogos colectivos, constituyen el instrumental documental obligatorio y los intermedios prácticos entre los documentos gráficos y sus usuarios. Estos catálogos de documentos son documentos de segundo grado.

Con la especialización de los estudios y la multiplicación de las actividades de toda especie que vemos proliferar en nuestra sociedad, las relaciones y los puntos de vista han adquirido una mayor movilidad y variedad (Bliss). "El conocimiento y el estudio, la ciencia y la práctica, no han podido pasar de una exploración eficaz de los documentos y de una organización rigurosa del trabajo documental".

Como consecuencia de esta necesidad han surgido los *centros y los servicios de documentación*, que son las formas más dinámicas de los organismos de documentación. En más de un

país se han publicado repertorios de organismos de documentación (Francia 1935, 1942, 1948, 1951; Gran Bretaña 1928; Países Bajos 1937; Bélgica 1947; Suiza 1946).

Una nueva profesión ha nacido —la de *documentalista*— que corresponde a las funciones del que documenta a otros. El documentalista realiza tareas de documentación. Debe poseer las técnicas, los métodos, el instrumental adecuado. Le es posible ahora llegar a ser un técnico diplomado. Desde la creación del Instituto Nacional de las Técnicas de la Documentación dependiente del Conservatorio Nacional de las Artes y Oficios, existe en Francia un diploma de Estado (resolución del 1º de diciembre de 1950).

La teoría de la documentación fue construida poco a poco desde el gran período de la inflación tipográfica que comienza hacia el tercer cuarto del siglo XIX, y que corresponde al desarrollo de las ciencias históricas como progreso de la técnica. Otlet ha sido el mago, el conductor internacional, con su Instituto de Bibliografía en Bruselas, su clasificación decimal universal, su Consejo de las Uniones Científicas, su Mundaneum. Otros, menos ambiciosos que él, o más prudentes, han abierto los surcos de una cultura que no supo dentro de los contornos de Otlet, descender de las nubes. Nada ha perdido la *documentología* al aligerarse de un Repertorio Bibliográfico Universal que el universo entero ha considerado una quimera, y que no ofrecía un interés semejante al que puede despertar el más localizado de los catálogos colectivos.

Mientras que el libro, aparecido en un principio bajo la forma de un volumen en folio, tiende actualmente a descompañarse en sus elementos constitutivos por necesidades de movilidad, otras formas documentales surgen de las invenciones modernas y enriquecen el instrumental humano gracias a las documentografías. Ya no es posible conformarse con el libro, con el fragmento de impreso, con el artículo de revista, con el recorte de prensa o con la copia de archivo; hoy se reproduce una obra entera, con sus ilustraciones, sobre microfilms, sobre microfichas, sobre "microcards". Un grueso legajo se introdu-

ce microfilmado en el bolsillo de la ropa. Una biblioteca entera puede contenerse en un bolso de mano. La búsqueda científica se extiende a las unidades documentales de toda especie: documentos iconográficos, metálicos, monumentales, megalíticos, fotográficos, radiotelevisados. A la selección de los documentos se agregan las técnicas de vanguardia; las profesiones "pre-documentalistas" entran en el ritmo de esta carrera de los documentos. Las jóvenes generaciones de archiveros y museógrafos descifran los antiguos textos al "lector" de microfilm, y realizan foto-fichas en las cuales aparece la imagen de la pieza de museo, con su descripción científica, como en el Centro de Documentación Egiptológica y en el Museo Carnavalet. A las bibliotecas más importantes se añaden oficinas de documentación y laboratorios de fotografías, tal como la Biblioteca Nacional de París, que demuestra su eficiencia en materia de microfilm y de fotografía en colores. En Washington, junto a la Biblioteca del Congreso y a los Archivos de Estado, se organizan enormes colecciones de películas y fotografías.

A medida que las formas de documentos se multiplican, que el caudal documental aumenta y que la técnica del oficio de documentalista se perfecciona, la *unidad documental* tiende a aproximarse a la idea elemental de la unidad de pensamiento.

La documentación se manifiesta a los ojos de los demás como *una técnica cultural* de un tipo nuevo.

Esta técnica ha prosperado ante todo en el campo de la investigación científica propiamente dicha, de las ciencias y sus aplicaciones. Las ciencias del hombre la adoptaron más tarde. Las razones son fácilmente comprensibles. En efecto, en los campos de la ciencia y de la técnica, la documentación se renueva casi totalmente en un lapso de tiempo más bien breve; tal invención, tal descubrimiento, se convierten en hechos superados y, por tanto, demasiado conocidos para ser objeto de nuevos estudios. Por el contrario, en los campos de las ciencias humanas, la documentación procede por acumulación: la

literatura, la historia, la filosofía, el derecho, la economía, la historia de las ciencias, son tributarias del pasado. La erudición es conservadora. La ciencia es revolucionaria. *La evolución de los conocimientos humanos* es un compromiso permanente entre dos actitudes del espíritu. La invención y la explicación, la reflexión y la hipótesis comparten el campo del pensamiento. La documentación es su servidora, ágil como la lechera de la fábula o suntuosamente vestida, según los deseos de sus amos, los hombres de ciencia.

La evolución del trabajo intelectual se manifiesta sobre el escritorio del hombre de estudio. Las condiciones y los instrumentos de trabajo mental son hoy muy distintos de lo que eran en otros tiempos. Montaigne se confinaba en su torre de marfil, Bossuet en los fondos del jardín del obispado, Descartes en su morada secreta. Edison se encerraba bajo llave. Spinoza poseía solamente sesenta libros. En la Francia de Luis XIV se publicaban sesenta obras por año. Actualmente se publican unas 12.000, sin mencionar las reimpresiones. En 1947 se editaron en los Estados Unidos quinientos millones de volúmenes, de los cuales un 40% eran de carácter escolar. Siete millones de documentos diversos ingresan cada año en la Biblioteca del Congreso de Washington. Los centros importantes de documentación reciben y hojean regularmente de 100 a 2000 revistas. Las referencias del Boletín de Documentación Bibliográfica, bibliografía francesa corriente de bibliografías, suman alrededor de 2.000 a 2.500 por año.

Ochocientos mil artículos de periódicos habían aparecido antes de la última guerra mundial. El Departamento de Periódicos de la Biblioteca Nacional francesa recibe por año más de un millón de fascículos franceses y extranjeros, los cuales son duplicados del depósito legal francés.

<i>Depósito Legal Francés</i>	1939	1948	1950
Obras autónomas	9.908	14.143	9.943
Publicaciones en lengua no francesa	1.767	789	797
Traducciones	851	1.086	1.009
	12.526	16.020	11.949

Bradford reveló que los análisis de artículos científicos se hallaban rehechos en varios periódicos, generalmente dos y tres veces, mientras faltaban en la importante proporción de una mitad. El mismo Bradford tuvo el mérito de precisar, gracias a los estudios estadísticos, el porcentaje (33%) de los títulos concernientes a un tema particular, que podía hallarse fuera de las revistas de la especialidad y que le ha permitido formular lo que se denomina la "ley de Bradford". Por otra parte, un estudio detallado del trabajo de las revistas de análisis le llevó a establecer que en principio, los dos tercios de las colecciones de los organismos de documentación especializada no se referían directamente al objeto mismo del organismo y que toda la documentación que interesa sobre la especialidad no se hallaba en ninguna parte.

Las cifras, si bien impresionantes, de la producción científica propiamente dicha, son superadas en importancia y en número por la documentación acumulativa a disposición de las ciencias humanas. Es probable que un hilo de Ariadna sea más necesario al humanista que al científico. Las inmensas bibliotecas de que el erudito se rodea, y aquellas otras que consulta fuera de su gabinete de trabajo, son para él un campo de exploración parcialmente virgen. No hay en ellas sistematización posible respecto al aprovechamiento de los testigos del pasado. La investigación se realiza aquí con más libertad que en los campos científicos. "El margen de opción personal" es aquí más amplio (Pagés).

Sin embargo, los instrumentos del trabajo intelectual han transformado profundamente el comportamiento del hombre de estudio, cualquiera sea su especialidad. Los factores espacio y tiempo intervienen actualmente mucho más que en el pasado. La agenda-horario, el teléfono, el aparato de lectura de microfilm, la máquina de escribir, el dictáfono, el telescript, dan al esfuerzo intelectual un *ritmo diferente*.

"El punto de partida de un conocimiento consiste en examinar los hechos", decía Bacon. Carnegie aconsejaba no emprender nada "antes de haber examinado a fondo todos los

trabajos" que podían haber sido ya realizados sobre el tema en cuestión. El problema consistía más bien en seleccionar los mejores trabajos. Se impone entonces una competencia. Un método riguroso viene en ayuda del investigador. "El orden es lo más difícil de hallar en las operaciones del espíritu", decía Fenelón. Orden, descripción, selección, tres pasos esenciales en las operaciones intelectuales.

En la tarea de la "colectivización" de los conocimientos, que es muy de nuestro tiempo, el *análisis documental* o "*abstract*" se manifiesta como uno de los medios más rápidos y más seguros de anuncio y comunicación del pensamiento. La función de las bibliotecas especializadas, de los centros de documentación, de las revistas técnicas, es la de proporcionar al especialista, sobre su mesa de trabajo, un resumen analítico y tal vez crítico, de las novedades que le interesan y que le permitan localizar las fuentes que él podrá explotar, si lo desea, por vía de lectura directa o de reproducción fotográfica. La mecanografía responde a las exigencias de una investigación que proporciona a las masas documentos de índices estadísticos fáciles de codificar.

La estadística y la química han sido las primeras en apoyarse en esta técnica que les permite servirse de conocimientos logrados esencialmente de la combinación de elementos-letras y elementos-cifras; y otras disciplinas se beneficiarían de una inventariación y de una selección mecanizadas.

Junto a la investigación científica y técnica, la documentación moderna se ha convertido en uno de los factores más eficaces de la *productividad* en todos los medios. Bastará considerar dos ejemplos: el del C.N.R.S. y el del *Neyret-Pictet*. El Centro Nacional de la Investigación Científica, francés, con sus equipos de revistas y su servicio de microfilm, se instaló en el espíritu de nuestros científicos como una institución de la cual no se podría ya prescindir. Los Establecimientos *Neyret-Pictet*, de Grenoble, con su servicio de documentación, sólidamente articulados a las actividades de los laboratorios, talleres y oficinas de estudio de la empresa, han logrado un progreso inmenso en cuanto a las aplicaciones de hidráulica en el mundo entero.

Por medio de las guías de orientación se ha logrado conocer las posibilidades que ofrecen los servicios conservadores y distribuidores de documentación o de información. Han sido establecidos nacionalmente para el conjunto de los intereses científicos y de las actividades, o para un grupo más o menos grande del país. En Francia se han publicado manuales de la Investigación Documental, para orientar al investigador hacia las mejores obras, el artículo de periódico, los centros y las asociaciones de bibliotecas y museos, los editores especializados.

La investigación científica ha tomado conciencia de sí misma en casi todos los medios. Para salir mejor del "caos" y de la obstrucción documental, se han organizado los trabajos colectivos de investigación y documentación. El documentalista se convierte en un "hombre de equipo" (Verne). Ha representado su papel en la solución del problema que consiste en "dar plena libertad" a la "facultad investigadora personal y subconsciente de cada uno, colocando a disposición de todos la documentación que interesa a un grupo de trabajadores" (Wigner). El trabajo personal ha sido liberado de molesta esclavitud por el documentalista; éste debe conocer la especialidad que secunda profesionalmente, y recoger la bibliografía, o mejor dicho, la documentografía acumulada por los mismos investigadores. Fichas de competencias, intereses y lagunas, de los investigadores, serán de gran interés (documentación sobre las personas y las posibilidades de la investigación colectiva).

Cuando la documentación se halla íntimamente ligada a la vida de un equipo de trabajadores, científicos o eruditos, cuando participa de una actividad industrial, comercial, administrativa, docente, etc., puede en ciertos casos terminar en una verdadera creación, por yuxtaposición, selección y comparación de documentos y producción de documentos auxiliares. El contenido de la documentación es entonces interdocumental.

Existen otros problemas respecto a la documentación, que los hombres de ciencia han destacado con cierta vehemen-

cia en los últimos tiempos. El de la rapidez del servicio y el de la integridad de la información documental. El profesor americano Burchard, reconociendo el dinamismo y la eficiencia de los bibliotecarios de su país, estima que la ciencia encuentra su Waterloo en las bibliotecas. El préstamo interbibliotecario, dice, es un proceso lento. El catálogo colectivo ocasiona grandes demoras. Si bien desde hace algunos años se han logrado algunos adelantos respecto a la obtención rápida de una foto, o de un microfilm, el *factor tiempo* no es menos temible para el científico impaciente. El carácter efímero de la información científica impone, a quienes trabajan en este campo, un comportamiento intelectual e instrumentos adecuados. El científico se documenta aún como en otros tiempos por sus relaciones personales, por sus lecturas y la bibliografía que él halla, pero en la actualidad lo hace más y más por los extractos y reseñas. El microfilm proporciona al investigador científico en su laboratorio, sobre su escritorio, el documento mismo bajo un pequeño volumen e *in extenso*.

¿Tiene el erudito la plena seguridad de poder localizar la totalidad de la documentación que le interesa? Los centros y las oficinas leen para él. El trabajo documental se ha organizado colectivamente. Sin embargo, una parte importante de la documentación científica permanece secreta, en ciertos campos por lo menos. Jean Thibaud tradujo últimamente la inquietud de los hombres de ciencia frente al hecho de que "la ciencia" aparece actualmente "como la más esencial de las actividades bélicas en tiempos de paz". El gran Einstein dio un grito de alarma: "el campo de la información se estrecha sin cesar bajo la presión de las necesidades militares". La documentación secreta es una injuria infringida a la documentación.

Existe una atenuación a esta situación, pues la ciencia se propaga sobre nuestro planeta con tal irresistibilidad, que los secretos mejor guardados se filtran como virus a través de las prohibiciones más absolutas.

Ha llegado el momento de probar que la práctica de la documentación, con todas sus posibilidades y con todos sus

medios perfeccionados, constituye efectivamente una *técnica cultural nueva*. La documentación se hace cada vez más técnica como oficio especializado. M. Le Rolland ha expresado lo que la mano aporta al pensamiento, así como un trabajo en parte manual favorece a la cultura, es decir, enriquece al hombre. Cita a Julián Huxley: "Las manos reciben una imagen táctil registrada por lo que ellas palpan, los ojos una imagen registrada por lo que ellos ven... A la definición más completa de los objetos por el pensamiento conceptual, ha sucedido el dominio más completo sobre ellos por medio de los útiles y de las máquinas". La mano ha servido al espíritu; la herramienta ha desarrollado el cerebro. El cerebro, en retribución, ha seguido a la mano. Tal es la omnipresencia de la inteligencia. "La documentación es a la cultura lo que la máquina es a la industria" (Pagés).

No es exagerado hablar de *humanismo* nuevo a este propósito. Otra generación de investigadores "is in the making". Ella resulta de la reconciliación de la máquina con el espíritu. El hombre moderno no repudia en absoluto su herencia. Apoyado sobre los tesoros de las experiencias que le ha legado el pasado, se dirige resueltamente hacia el mundo del mañana. El devenir constante de la humanidad requiere que la adaptación se haga por masas e individualmente. La técnica es aquí el síntoma de la necesidad social. "Una propiedad de la documentación moderna consiste en coordinar sectores" diversos "en una misma organización".

La documentación se manifiesta finalmente como el *correctivo de la especialización* impulsada siempre hacia adelante. Encerrado en el campo más o menos espacioso de su especialidad, el investigador necesita ser guiado a través de las regiones fronterizas de su campo particular. La orientación sobre los márgenes de un tema, la exploración de las fuentes de una investigación, la determinación de las competencias, son también necesidades de la coordinación de las diversas actividades.

"docere"		LA DOCUMENTACION		Hace conocer
OBJETO	ACTIVIDADES	FORMAS	ORGANISMOS	
Primor grado : a) los hechos o las ideas	por medio de:			
	la Información	verbal: escrita:	Informaciones comunicados, diarios y revistas	A, B, M. Empresas de documentación correos - prensa - cine - radio - Iglesias escuelas y universidades Asociaciones investigación
	la Enseñanza	cine radiofoto verbal escrita	films cátedras conferencias laboratorios catálogos-guía objetos - muestras animales - fotos	congresos - ferias Oficinas de exposición
	b) los objetos o la creación artística	la Exposición	directa o reproducida	
	la Audición	directa registrada	catálogos-programas discos - fichas	A, B, M. conciertos - teatros - radio policia - estadística estado civil
c) las personas o las actividades	las Informaciones		legajos - registros anuncios - anuarios almanaques	Asociaciones - Sociedades
d) las fuentes de los hechos	los empadronamientos: la elección comercial u oficial.		diccionarios y gramáticas cronologías - altas y guías tratados y manuales textos jurídicos, legisl., histo., literarios enciclopedias patentes - catálogos	A, B, M. Autores y editores Academias, Sociedades científicas Estado Oficinas de patentes Archivos - bibliotecas museos
	la consulta o la comunicación de la lectura organizada			

"docere"		L A D O C U M E N T A C I O N		Hace conocer
OBJETO	ACTIVIDADES	FORMAS	ORGANISMOS	
BUSQUEDA	<i>Segundo grado</i> las fuentes de documentos	por medio de: la orientación bibliográfica	ficheros registros catálogos bibliografías y documento grafías guías de la investigación repertorios de fuentes repertorios de organismos	Archivos Biblioteca Museos Centros de Documentación
	<i>Tercer grado</i> los documentos explotados colectivamente o adaptados individualmente	por medio de: <i>Producciones documentarias</i> por selección, análisis, traducción, reproducción, agrupamiento, distribución.	Selecciones Extractos Análisis C/R. Traducciones Legajos Fotos Ediciones doc.	Archivos Bibliotecas Museos Centros de Documentación
ORGANIZACION DIFUSION	<i>Cuarto grado</i> la documentología	por medio de: la cooperación la normalización y la orientación documentaria	conferencia boletines manuales comisiones cursos	A Congresos B Asociaciones M Comités A F Nor / ISO UFOO / FIO / UNESCO Escuelas de documentación Centros de documentación
	A, B, M: Archivos, Bibliotecas, Museos.			